

El pasado enero de 2019 nos dejaba **José Luis Balagueró**, pasando a formar parte quizás de su mundo pictórico paralelo en el que siempre andaba atareado. Esta sería la segunda exposición individual en la galería tras *Cuando Ir es Volar* en 2016, con la que rendimos homenaje a su larga trayectoria.

José Luis Balagueró estructura en sus cuadros **la geometría** de un universo simbólico de planos, *Flotaciones Espaciales* y *Agujeros Blancos*. Desmiga **el color** en caleidoscópicos grises, azules y ocres, como afectos y memorias continuadores orgullosos de los derroteros de Klee, De Stael o Kandinsky. Entre ellos se filtra **lo imprevisto**, el placer surrealista de imaginar figuras en las irregularidades de la tela, provocando la sorpresa del propio **creador** al repasar los hallazgos de su pintura. Y es que, como nos recuerda a propósito de *Bala* el crítico Francisco Carpio: *“El arte es un juego muy serio. Un juego de fuego, que acaba quemando a los aburridos, a los niños viejos, a los filisteos.”*

Balagueró elabora e intuye geometrías, domestica el ruido blanco y articula superficies y planos. Extrayendo imágenes inquietas que refina y suspende en composiciones polimórficas, paisajes urbanos, o emocionales, fragmentos animados, cronopios, que perturban capitolios de arista y tonalidad.

La presente **muestra es una selección de su obra más reciente, reúne obras de entre 2005 y 2018. Esta exposición se complementa** con la participación de la obra del autor en la feria JUSTMad en el **Stand-V24** de la galería ASPA entre el 27 de febrero y el 1 de marzo.

*Flota, baila,
dibuja y desdibuja,
mancha,
compone, descompone,
y conforma,
la estructura
más aérea
que la suma de geometrías
pudiese imaginar.
Los espacios nos sumergen
en una perspectiva de color
que recorre el lienzo
llevándonos del iris
a cualquier espacio real
que precisemos reinventar.*

Marta Torre-Marín a José Luis Balagueró

Cada cuadro de Balagueró actúa como una pantalla que enfoca **un mundo**. En el terreno acotado del lienzo, el artista propone una disposición espacial de los elementos de color, las formas geométricas y los planos de profundidad, como si estuviera componiendo un paisaje según una perspectiva renacentista.

Sus cuadros parecen organizarse conforme a unas líneas de fuga que ordenan el espacio y que dependen de un punto de vista; solicitando un espectador que ocupara el lugar desde el que enfocar ese escenario.



Las formas se ordenan componiendo espacios, arquitecturas, narraciones. Pero todo sujeto incorpora, también, partes oscuras. La inclusión en algunas obras, tal vez las más interesantes de su última etapa, de formas vaporosas, disueltas, de desgarros orgánicos, jirones, restos, grietas y heridas deshinchadas, disgregan y pulverizan la compacidad de las formas geométricas de otros cuadros.

Sin embargo, no hay que verlos como el contrapeso oscuro de lo geométrico y lo rectilíneo, el desorden frente a la serenidad compositiva; no son dos términos complementarios, necesariamente en conflicto (el debate entre lo mostrado y lo profundo, lo consciente y lo inconsciente, la luz y lo irracional, el presente y el pasado). Este recurso permite, por el contrario, incluir la dimensión del tiempo, lo precedido, lo atmosférico y lo sensorial en cada escenario. Permite incluir a ese sujeto que mira no solo como espectador sino como habitante.

La pintura de Balagueró plantea:

Por un lado, lo geométrico como estructuración de un universo **simbólico**, así como el estudio del color como producto de una **reflexión** sobre las intensidades, los pesos, los afectos, las memorias, que parece heredado de Klee y compañía.

Por otro, un ejercicio más cercano a las técnicas automáticas y **expresionistas** americanos, introduciendo lo arbitrario y lo imprevisto en esa apariencia de geometría espacial por medio de un trabajo previo de emborronar con grafito la superficie de la tela y seleccionar formas, y volver a emborronarlas, como un Roscharch de pasadas consecutivas.

El propio Balagueró celebraba el placer lúdico de imaginar figuras en esas irregularidades, imágenes inquietas antropomórficas o zoomórficas, como un ejercicio, de nuevo, de corte surrealista, que juega a provocar encuentros en superficie. Freud dice que la psique humana es **como un cristal**, que cuando es arrojado al suelo se rompe no aleatoriamente, sino conforme a sus líneas de fractura, que, aunque invisibles, están delimitados y delimitan a su vez el crecimiento del cristal en las profundidades de la roca. Luego las líneas de rotura siguen líneas de crecimiento, y las grietas podrían incluso considerarse como nuevas prolongaciones del desarrollo.

Balagueró estructura en cada lienzo el esqueleto de un cristal, con sus facetas espaciales, sus líneas de prolongación, sus potencialidades de crecimiento. El cuadro-cristal de Balagueró se estructura a medida que crece. Los elementos irregulares, fragmentados, las manchas y las grietas que hacen aparición en esta faceta del arte de Balagueró, más experimental, más sometida a lo aleatorio, y que invitan a la percepción alucinatoria, al juego visionario inconsciente, son una prolongación más del crecimiento ordenado de ese cristal.

Son la prueba de que **lo patológico, lo alucinatorio, lo imprevisto forma parte integrante del mundo, al mismo nivel de las líneas rectas.** Además, dan la clave para entender su proyecto artístico:

Los escenarios que ha ido componiendo, lo que su pintura de tipo geométrico ha estado preparando a lo largo de los años, no es, al final, sino **un mundo a escala humana**, con sus texturas, sus errores, sus riquezas; el paisaje habitable para las figuras vivas de la imaginación.

Carlo Caranci Sáez,
es doctor en filosofía e historiador del arte.

José Luis Balagueró (Zaragoza 1930 – San Lorenzo de El Escorial 2019)

En su dilatada trayectoria artística ha combinado el énfasis de la pintura barroca con la imparcialidad intelectual que conecta con la tradición europea y americana de la pintura. Cada pincelada en sus obras acusa dos maneras diferentes: representa por un lado el gesto pictórico y se clasifica como parte de la tradición de la pintura abstracta de auto reflexión. Por otro lado, cada pincelada se considera el latido del pintor, convirtiéndose las obras en manifestaciones de la conexión física directa y "sensual" del autor con la pintura. Balagueró ha recibido entre otros el primer Premio de Ciudades Capitales Iberoamericanas y Premio Goya del Ayuntamiento de Madrid y ha vivido y trabajado en Francia, Suiza y Estados Unidos.

Resumen de Exposiciones

1957 galería Biosca, Madrid. 1958 Galería K-58 Lille. 1960 Salón Internacional de pintura de Ibiza. 1963 Galería Fortuny, Madrid. 1964 Ausstellung der Formentera group Berlin. 1965 The Pantechnicon Gallery, San Francisco. 1966 Galería Eburne, Madrid. 1968 20/20 Gallery, Ontario, Canada. 1968 Lake Forest College Chicago, EE.UU. 1970 Larew Gallery Chicago, EE.UU. 1972 Evanston Art Center Chicago, EE.UU. 1973 Grupo 15, Madrid. 1973 Seaberg Insthmus Gallery, Chicago. 1975 Galería Lúzaró, Bilbao. 1975 Galería Dach, Bilbao. 1976 Galería AELE, Madrid. 1976 Galería Prisma, Zaragoza. 1977 Museo Itinerante Salvador Allende. 1979 Galería Temps Cassé Burdeos, Francia. 1980 Galería Kreisler II, Madrid. 1981 Centro Cultural Conde Duque. Madrid. Premio "Goya". 1981 Basel 81, Basilea. 1981 Galería Moriarty, Madrid. 1982 Galería Storm Lille, Francia. 1983 Centro Cultural Conde Duque, Primer Premio de la Unión de Ciudades Iberoamericanas, Madrid. 1984 Galería Ovidio, Madrid. 1986 Fundación Juan March. 1988 Galería Eburne, Madrid. ARCO 88, Madrid. 1988 Galería Eburne. FIAC88, Paris. 1990 Galería NUBA, Madrid. 1991 Galería Seiquer . ARCO 91. Madrid. 1993 Galería La Kábala, Madrid. 1993 Galería Rina Bouwen, Madrid. 1995 Galería Antonia Puyó, Zaragoza . 1997 Galería Seiquer. ARCO97. 1998 Galería May Moré, Madrid. 2005 Palacio de Montemuzo, Ayto. de Zaragoza. 2005 Galería Dolores Sierra, Madrid. 2010 Galería Eburne, El Escorial. 2011. Museo de Bellas Artes, Lille. 2011 Museo Ibercaja Camón Aznar, Zaragoza. 2012-2103 Centro Centro Cibeles. Madrid. 2014 Galería Kreisler, Madrid. 2016 Galería ASPA Contemporary, Madrid. 2019 Sala de exposiciones de San Lorenzo de el Escorial. 2020 Galería ASPA Contemporary, Madrid.

Poemario de José Luis Balagueró, **hasta el 14 de marzo** de 2020 en la galería ASPA Contemporary en C/Galileo 19, Madrid. Martes a viernes, de 17 a 20:30h y sábados de 11 a 14:30h. info@aspacontemporary.com / +34 910 160 097

Obras en Museos y Colecciones

Museo Municipal de Arte Contemporáneo, Madrid. Museo de Arte Abstracto, Cuenca. The Garage Museum of Art, Fort Lauderdale, Florida. Museo de Teheran, Iran. Museo Municipal, Zaragoza. Ayuntamiento de Madrid. Madrid. Biblioteca Nacional, Madrid. Evanston Art Center, Chicago. Colección Amos Cahan, Nueva York. Museo Nacional Centro de Arte Rina Sofia, Madrid. Fundación Santillana. Fundación Chateau Citran, Burdeos. Ministerio de Trabajo, Madrid. Cortes de Aragón, Zaragoza. Diputación de Aragón, Zaragoza. Fundación Juan March, Madrid. Fundación ICO, Madrid. Museo Salvador Allende, Chile. Centro Cultural, Conde Duque. Madrid. Palacio de Congresos, Madrid. Art Institute, Chicago. Fundación Ibercaja, Zaragoza, Colección privada Fundación Ankaria.

José Luís Balagueró (Romanos, Zaragoza 1930 - San Lorenzo de El Escorial, Madrid. 2019). La guerra civil española marca su infancia robándole a su padre que era maestro y a su hermano. Esa marca de dolor y repulsión por la dictadura franquista le acompañará durante el resto de su vida. Se traslada a Zaragoza donde ya destaca en el colegio por su pasión por el dibujo. Con dieciséis años se marcha a Francia, a conocer en directo la obra de Picasso, Kandinsky o Paul Klee, sus artistas de referencia, pues necesitaba sentir y gozar las obras de frente. Fue devuelto a España por ser menor. A su vuelta continua su formación en la escuela de Artes y Oficios de Zaragoza y más tarde en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, donde se traslada en 1956. En 1957 realiza su primera exposición de obras expresionistas en la galería Biosca.

En 1958 llega a Lille, Francia, invitado por artistas franceses de la Casa de Velázquez en Madrid y forma parte del “*Atelier de la Monnaie*” grupo mítico del arte contemporáneo francés, exponiendo en la galería K-58 de Lille. En los años siguientes viaja a Paris y Zurich y en 1960 se instala en Formentera. Sus pinturas se funden con el espacio a través del dibujo y delicadas pinceladas, casi puntillistas, le abren al mundo de la abstracción. Participa en el Salón Internacional de Pintura de Ibiza, expone en Berlín 1960 y en San Francisco en 1965.

En 1966 se traslada a Madrid donde conoce a Fernando Zóbel que estaba organizando el Museo de Arte Abstracto de Cuenca. Zóbel, impresionado por la abstracción espacial de la obra de Balagueró, le incluye en el grupo de artistas que forman la colección de arte abstracto del Museo, que se inaugura en 1966. El coleccionista norteamericano Amos Cahan le incluye en su colección de pintura de vanguardia española, que en la actualidad pertenece a la Fundación Juan March. La Galería Eburne, realiza su última exposición antes de partir a EE.UU.

Estados Unidos produce una revolución de técnicas en su obra. En 1967 llega a Chicago, donde vive una década enriquecedora, aprende litografía y fotografía, sin dejar la pintura y el dibujo. Colaboró en

instalaciones artísticas junto al artista búlgaro Christo. El estudio de Balagueró se convirtió entre los 60 y 70 en punto de encuentro de artistas españoles, como Mompó.

La obra de Balagueró sigue su discurso abstracto pero en sus lienzos ya aparecen sus característicos universos rotos, pedazos que vuelan y conforman una explosión de fragmentos, de planos, de polígonos nada regulares, de facetas que se expanden por sus cuadros, como si todo se viera a través del ojo plural de un calidoscopio. Todas las pequeñas, medianas y grandes formas que vuelan por el cielo del cuadro crean una estructura fundamental en su trabajo compositivo. Balagueró expone en galerías e instituciones de Estados Unidos y Canadá; Evanston Art Center, Larew Gallery. Chicago, 20/20 Gallery. Ontario, Seaberg Insthmus Gallery. Chicago, The Garage Museum of Art. Fort Lauderdale. Miami.

En 1973 Balagueró, regresa a España, en Madrid forma parte de Grupo 15, que promociona los valores expresivos de la creación gráfica. La galería Grupo 15 estaba dirigida por María Corral y Carmen Jiménez se ocupaba de la difusión. Expone en la galería del grupo en 1973.

Desde 1973 Balagueró participa en el mundillo artístico español, sus obras son cada vez más vibrantes, sus universos nos seducen a través del color introduciéndonos en un mundo lleno de retales de objetos y personajes. Expone sus obras en numerosas galerías e instituciones españolas e internacionales. En 1981 inaugura la galería Moriarty en Madrid. En 1991 recibe el premio de la Unión de Ciudades Iberoamericanas. Desde el año 2001 reside en El Escorial. En el Museo Camón Aznar de Zaragoza presentó en 2011 una exposición de sus últimos trabajos, y ha seguido exponiendo en diversas galerías madrileñas.

En las últimas décadas, su obra llena de alegría y vitalidad, está dotada de una exquisita paleta de colores. Aunque, se mueve en los terrenos de la abstracción geométrica, las formas y objetos que dibuja, más que estar, parecen palpitar en el lienzo. Balagueró en sus cuadros nos ofrece composiciones casi musicales, llenas de lirismo e imaginación, que convierten cada obra en un poema visual.

La geometría ha estado siempre presente en su obra, pero en sus últimos trabajos, está calentada por la pasión de pintar, por la pulsión del color, la temperatura del material y sobre todo por su constante sed y hambre de pintar y dibujar.

Balagueró medita sobre las condiciones estructurales de la pintura y su proceso. Cada pincelada en sus obras representa el gesto pictórico, parte de la tradición de auto reflexión de la pintura abstracta a la vez que puede ser considerada como el latido del pintor, que conecta de forma física, directa y «sensual» con la pintura. Esta combinación de un aura subjetiva y poética, así como la introspección conceptual del medio define todas las obras del artista.

Poemario de José Luis Balagueró, **hasta el 14 de marzo** de 2020 en la galería ASPA Contemporary en C/Galileo 19, Madrid. Martes a viernes, de 17 a 20:30h y sábados de 11 a 14:30h. info@aspacontemporary.com / +34 910 160 097